

Formación social (*Gesellschaftsformation*)***A: *Gesellschaftsformation* – F: *Formation sociale*****I: *Social formation* – R: *Obscestvenno formatsija***

El concepto *formación social* en el materialismo histórico es una categoría central para la estructura y el desarrollo de la sociedad humana. Este sirve para “esclarecer los hechos del desarrollo social”, en los cuales se integran entre sí “la existencia de una estructura y al mismo tiempo su historicidad, es decir su dinámica interna de cambio” (Hobsbawm, 1986, 195; trad. correg.). Sin embargo, Marx y Engels no lo trataron de manera sistemática como concepto fundamental histórico-teórico ni como modelo social. Las definiciones conceptuales esparcidas en toda su obra se disuelven con el marxismo occidental y con las recepciones contradictorias del marxismo-leninismo.

Marx utiliza el término para la clasificación del proceso de la reproducción material de la sociedad humana (*Marx-Engels-Werke*, MEW, 13, 9), por lo cual existe una analogía conceptual y, en la concretización social general e histórica, al mismo tiempo tensión en torno al concepto “modo de producción”, el cual revela lo que ocasionalmente se describe como “formaciones históricas” (MEW, 19, 386). No obstante, se utiliza el concepto *formación social*, sin más especificaciones, por un lado como sinónimo de “forma de sociedad” (MEW, 42, 38,188); mientras que por otro se utili-

za como sinónimo de “totalidad” (35). El concepto *formación social* denomina sistemas sociales concretos con diferentes extensiones en el tiempo y en el espacio; y, finalmente, en especial para Engels, la problemática se encuentra en la estrecha relación entre base-superestructura-dialéctica (MEW, 37, 489 y ss.).

Desde el punto de vista de su génesis, en relación con el “progreso”, significa el desarrollo y disolución de las *formaciones sociales*; en primer lugar la formación progresiva a través de la creciente protección de la existencia (MEW, 13, 9) y en segundo lugar en reacción con la teoría de la secuencia de formaciones pasando por del capitalismo, como la forma antagónica superior, hasta la emancipación social del proletariado en el comunismo. Del mismo modo el concepto *formación social* es objeto de estudio de la historiografía a diferencia de la filosofía especulativa de la historia. En los estudios históricos, el referido concepto, en el sentido

* La sección “Terminología” estará dedicada a incluir términos del referencial *Diccionario histórico crítico de marxismo* (*Historisch-kritisches Wörterbuch des Marxismus*) publicado por el Instituto para la Teoría Crítica de Berlín (Institut für Kritische Theorie, INKRIT), bajo la dirección de Wolfgang Fritz Haug, Frigga Haug y Peter Jehle.

de la ‘formación’, posee una relación orientada al sujeto y al proceso (Jaeck, 1988, 27 y ss).

1. El surgimiento del concepto de *formación social* de Marx está marcado por las consecuencias de la Revolución francesa y del surgimiento del capitalismo industrial, es decir la “doble revolución” burguesa e industrial (Kossok 1989, 14). El desarrollo de la sociedad burguesa y el surgimiento de nuevas cuestiones sociales relacionadas con el capital y el trabajo transformaron las perspectivas sociales e históricas (Bock/Plöse, 1994, 13 y ss.). Sociedad, cultura e historia se problematizaron desde puntos de partida opuestos que se originaron en sus complejos contextos. Los enfoques de las ideas sobre la estructuración y desarrollo de la sociedad se articulan en la filosofía clásica alemana —especialmente con Hegel—, la economía política inglesa y la historiografía de la Revolución francesa (Föster, 1982 y 1983), así como en las ideas progresistas de los primeros socialistas y comunistas, que excedían el marco de sociedad burguesa (Grandjonc, 1989). Los orígenes del positivismo con Auguste Comte documentan intentos en el seno de la burguesía de justificar las ideas de desarrollo con un *análisis* científico de la sociedad.

El punto de partida de Marx, opuesto a los modelos estructurales y de desarrollo que existían hasta entonces, fue por un lado la praxis de la producción material, el trabajo humano; mientras que por otro lado, tenía como objetivo alcanzar la superación de la sociedad burguesa. Según él en lugar de la sociedad burguesa tendría que ser “la sociedad

humana o la humanidad socializada”,¹ el punto de partida práctico para una ciencia integradora (*Tesis sobre Feuerbach*, MEW 3, 7). En la primera mitad de los años 40 del siglo XIX Marx y Engels plantearon la cuestión de las perspectivas sociales como un problema de las contradicciones de la economía capitalista y su superación revolucionaria por el proletariado.

La hipótesis general para este proyecto fue el concepto, formulado por primera vez de manera coherente en *La ideología alemana*, de concebir las bases de la historia humana en la actividad de los individuos tendente a la producción y reproducción de las condiciones materiales para la vida en sociedad (MEW 3, 20 y ss.). Este principio se refiere tanto a formación activa de la sociedad por los hombres como a las formas sociales encontradas, las cuales producen sus propias premisas —ambas definidas comúnmente en la literatura francesa como *formation*, de manera que se puede hablar de un esbozo de una “Teoría de la formación histórica de la sociedad” (Jaeck, 1978, 72).

2. Fundamentalmente en *La ideología alemana* operan los principios en el concepto *formación social* en reiteradas ocasiones con el término “forma de intercambio” (Verkehrsform) (MEW 3, 36, 70s, fc 20, 25). Poco después Marx enunció que los hombres escogen “sus *fuerzas productivas* —la base de toda su historia—” no libremente sino “...limitada por las condiciones en las cuales están situados los hombres, por las fuerzas productivas ya adquiridas, por la forma social anterior a ellos” (en

Annenkow, 28.12.1846; MEW, 4, 548).² Para “no perder los frutos de la civilización, los hombres se ven forzados desde el momento en que su modo de comercio no corresponde ya a las fuerzas productivas adquiridas, a cambiar todas sus formas tradicionales” (549).³ En lo referente al trabajo asalariado va un paso más allá: las “relaciones sociales de producción se modifican con la transformación y desarrollo de los medios de producción material, las fuerzas productivas. Las relaciones productivas conforman en su totalidad lo que se conoce como relaciones sociales, la sociedad, y es en efecto una sociedad con un determinado grado de desarrollo histórico (...) con un carácter propio y diferenciador” (MEW, 6, 408).

En los trabajos previos a *El capital* y en el propio primer capítulo, el concepto *formación social* posee un lugar metodológico en la teoría económica del capitalismo, así como en las investigaciones sobre su génesis y su historia anterior en formas sociales previas, a través de las cuales se aclara la función heurística del término: Se trataba en primer lugar de la formación del capitalismo como la forma moderna de producción de la burguesía en sus condiciones previas y contemporáneas y en la formación de sus propias estructuras (MEW, 23, 11 y ss., 42, 21 y ss.); en segundo lugar se trataba de una definición crítica de ella como la última formación antagonista que llevará a la total emancipación social (MEW, 13,9).

Desde finales de los años 60 del siglo XIX, Marx y Engels presentaron sus ideas sobre las teorías de la formación a tra-

vés de la investigación sobre basamentos empíricos ampliados del desarrollo capitalista en Rusia, Estados Unidos y en el continente europeo (especialmente en Alemania); así como la expansión colonialista a nivel mundial. A lo anterior se le puede añadir que una teoría de desarrollo social basada fundamentalmente en el aspecto económico, no podía satisfacer la demanda creciente, demanda de orientación teórica para el trabajo del naciente movimiento obrero; por lo cual estos momentos estimularon investigaciones sobre el “intercambio” entre los procesos básicos y la superestructura (MEW, 37, 463 y 489 y ss., 39, 96 y ss.).

Desde mediados de la década del 70 del siglo XIX, Marx y Engels fundamentaron un basamento teórico a partir de ideas sobre las comunidades primitivas, a través de las investigaciones etnológicas y prehistóricas de Johann J. Bachofen, Georg L. Mauren, Maxim M. Kowalewski y sobre todo Lewis H. Morgan (véase *Formen XIII-XLVIII* 2-21) así como a través de la investigación de las colonias británicas y holandesas (Kräder, 1972). La comunidad primitiva aparece como un nivel de formación independiente; mientras que las formas de la colectividad aparecen posteriormente como etapas intermedias del posterior proceso de formación. Como el feudalismo en Europa, estas comunidades primitivas son, en los imperios coloniales, las circunstancias iniciales y concomitantes del capitalismo naciente, y su penetración en las culturas fuera del contexto europeo, tal y como Marx empezara a estudiarlo ya en los años 50 tomando como ejemplo a

la India (MEW, 9,127 y ss.). Más tarde analizaría las formas tardías de las comunidades primitivas asentadas en un territorio, en su paso a la propiedad privada, como posible fundamento para las relaciones de dominación pasando por las altas culturas hasta llegar a la Rusia moderna. En el marco de esta perspectiva fue que se adoptó el “modo de producción asiático” como concepto de formación social y estructural. (Küttler, 1976, Tökei, 1977; Herrmann, 1999). Este principio ampliado de las formaciones históricas se evidencia de manera más clara en los borradores de Marx para una carta de respuesta a la revolucionaria rusa Vera Sassulitsch, en la cual trata el lugar histórico y las perspectivas de las comunidades rurales rusas. (MEW, 19, 242 y ss., 384-406; Marx-Engels-*Gesamtausgabe*, MEGA, I.25, 219-242).

Estos estudios y consideraciones provocaron la universalización diacrónica y sincrónica del concepto *formación social*. El análisis de las sociedades primitivas determinó, en relación con las diversas formas de génesis del capitalismo en Europa, América, Rusia y Japón, la obvia simultaneidad de las incongruencias temporales en todas las épocas de formación. Lo anterior hace referencia no solo al desarrollo de las formaciones entre la hominización y la civilización, que se caracteriza como sociedad primitiva o formación primaria sobre la base de la organización gentilicia y la propiedad colectiva sobre los medios de producción; sino que más allá de formas prehistóricas de la propiedad colectiva, estas fueron investigadas como etapas de un proceso formación

cuya existencia y su estabilidad o disolución y la influencia que tuvieron en la estructura de las sociedades precapitalistas divididas en clases antagónicas (Herrmann, 1999) y en la “periferia”; por ejemplo en los imperios coloniales como la India o en la Rusia zarista en forma de *mir* (comunidad), así como las condiciones inmediatas para el surgimiento del capitalismo en avance (Eichhörn/Küttler, 1999).

En una consideración diacrónica y sincrónica de la relación, colectiva o privada, de las formas de apropiación transformada sobre esta base, aparece una serie de formaciones mediterráneo-europeas, ahora como un caso particular de proceso de formación en general, el cual es característico del desarrollo primario del capitalismo y con él, también, de las condiciones del comunismo moderno. Sin embargo, Marx no llegó más allá de una síntesis de estos estudios y principios conceptuales, los cuales Engels incluyó en el *Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, limitándose solo a las formaciones históricas occidentales del Mediterráneo; de ahí que con posterioridad se haya interpretado unilateralmente de manera general (ver Hermann/Köhn, 1988).

La percepción transitoria del capitalismo como puente hacia la “verdadera” historia de la sociedad humana fue apoyada por la nueva dimensión histórica de la formación al incluir tanto las sociedades primitivas como su desarrollo posterior. En consecuencia, Marx corrobora su crítica a la propiedad privada sobre los medios de producción así como el supuesto de que los antagonismos de clases de las civilizacio-

nes sean solo un paso de transición del comunismo primitivo al moderno.

3. El desarrollo y la utilización del concepto *formación social* en la obra de Marx muestra que sus diferentes dimensiones, así como sus respectivas y diversas funciones teóricas y heurístico-metódicas, se dirigen a sí mismas. Un ejemplo significativo de lo anterior fue el reconocimiento, en el *Prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política* de "...que las relaciones jurídicas, así como las formas de Estado, no pueden explicarse ni por sí mismas, ni por la llamada evolución general del espíritu humano, que se originan más bien en las condiciones materiales de existencia que Hegel, siguiendo el ejemplo de los ingleses y franceses del siglo XVIII, comprendía bajo el nombre de 'sociedad civil', pero que la anatomía de la sociedad civil hay que buscarla en la economía política" (MEW, 13, 8).⁴

Más adelante Marx se dio a la tarea en *El capital* de investigar "las leyes naturales de la producción capitalista. Nos interesan más bien estas leyes de por sí, estas tendencias que actúan y se imponen con férrea necesidad" (MEW, 23, 12).⁵ El pronóstico de Revolución del *Manifiesto Comunista* reaparece como resultado del análisis de las contradicciones del capitalismo totalmente impregnado de la expresión económica de sus leyes: la "producción capitalista se reconstruye con la necesidad como expresión económica de la ley": La "producción capitalista construye con la necesidad de un proceso natural su propia negación" (791).

En el Análisis de Marx sobre el "Método de la Economía Política" (*Introduc-*

ción a la Contribución a la crítica de la economía política, MEW, 42, 34 y ss.) aparece la dimensión de una *compleja economía social de la sociedad civil*, la cual además de aspectos genuinamente económicos y sociológicos incluye aspectos históricos. De acuerdo con lo planteado anteriormente, las leyes económicas del capitalismo se deben estudiar tanto en la esfera constitutiva del proceso de producción como también en todos sus modos de funcionamiento y de surgimiento, es decir de circulación (*El capital II*), distribución y estructura de clases (*El capital III*). Además se tuvo planificado incluir: "formas del estado y de la conciencia en su relación con la producción y la distribución, relaciones jurídicas y relaciones familiares" (MEW, 42, 43).⁶ En este contexto el concepto de formación extendido históricamente se refiere al devenir, el desarrollo y la progresiva superación de un modo de producción que ya no se basa en los terrenos como medios de producción dominantes, sino en el trabajo industrial y la formación de capital y con ello las relaciones de mercado.

Desde el punto de vista histórico se analiza el surgimiento y desarrollo de la sociedad burguesa como plataforma para la economía de mercado de variadas formas de producción a pequeña escala en el campo y las ciudades, pasando por la manufactura hasta las grandes industrias de Europa occidental y central (MEW, 23, 741-791; Küttler, 1983). Este proceso general es concebido como la disolución del vínculo inmediato del productor con los medios de producción, con las sociedades sólidas y con las relaciones personales de

dependencia. Esto implica la diferenciación histórico-retrospectiva y la contradicción del modo de producción capitalista con las “formas que preceden a la producción capitalista” (MEW, 42, 383-421; MEGA, II.1.2, 378-415).

Perspectivamente Marx ve el capitalismo como el máximo desarrollo y el inicio de la disolución de las *formaciones sociales* basadas en la propiedad privada. El proceso de formación del capital destruye primero la pequeña propiedad privada, y por medio de la creciente concentración sacude también a la gran propiedad privada; su barrera de desarrollo es por tanto la contradicción de la apropiación privada de las riquezas producidas por la sociedad por medio de la progresiva socialización de las fuerzas productivas (MEW, 23, 789 y ss.).

El concepto *formación social* funge tanto como unión sistemática del análisis de la economía y su efecto sobre todas las demás esferas de la vida en la sociedad burguesa así como concepto marco para la fundamentación teórica de este método en una concepción general de la historia y la sociedad. Con este objetivo Marx recurrió para la explicación de su método (MEW, 42, 19-42; MEW, 13, 7-11), al concepto histórico-materialista de desarrollo y estructura esbozado por él en la *Ideología Alemana*. Al mismo tiempo se explica el contexto de las perspectivas de revolución y transformación del comunismo remitiéndose a *El Manifiesto Comunista* (MEW, 23, 791 nota al pie). En esta dimensión histórica general se explica estructuralmente el proceso de formación histórica de la sociedad hu-

mana a partir de las correspondientes condiciones de producción y reproducción, es decir del modo de producción que condiciona “el proceso de vida social, política y espiritual” (MEW, 13,8 y ss.), y de sus respectivas relaciones de producción y de clases. Las revoluciones sociales son, por tanto, el resultado del surgimiento de contradicciones entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las correspondientes relaciones de producción reinantes, estas son “épocas de revoluciones sociales” (9), con lo cual las luchas de clases son la mediación determinante entre los procesos de la base y los procesos de la superestructura. De esta manera solo queda esbozado una ordenación explícita del concepto de clases de la *formación social*” (MEW, 25, 892 y ss.).

Finalmente el desarrollo histórico está unido a la maduración de las posibilidades económicas y las contradicciones en cada *formación social*. “Por eso la humanidad no se propone nunca más que los problemas que puede resolver, pues, mirando de más cerca, se verá siempre que el problema mismo no se presenta más que cuando las condiciones materiales para resolverlo existen o se encuentran en estado de existir” (MEW, 13, 9).⁷ La muchas veces citada y controvertida frase: “...a grandes rasgos, los modos de producción asiáticos, antiguos, feudales y burgueses modernos pueden ser designados como otras tantas épocas progresivas de la formación social económica...” (ibíd.; 1849 sin la forma “asiática”, MEW, 6, 408),⁸ presenta un esbozo histórico aproximado del transcurso de este desarrollo mediante las conocidas épocas medite-

rráneo-occidentales de la historia. “Épocas progresivas de la *formación social económica*” o sea “épocas de la revolución social” deberán comprender la actividad innovadora más importante, no la historia de toda la formación. El modo “moderno” de producción capitalista es al mismo tiempo “...son la última forma antagónica del proceso de producción social, no en el sentido de un antagonismo individual, sino el de un antagonismo que nace de las condiciones sociales de existencia de los individuos; las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa crean al mismo tiempo las condiciones materiales para resolver este antagonismo. Con esta formación social termina pues, la prehistoria de la sociedad humana” (MEW, 13,9).⁹

De manera general, Marx deja su obra abierta, en principio, a la inclusión del desarrollo posterior de las relaciones capitalistas, a nuevos conocimientos sobre la sociedad europea y las épocas pasadas, así como al tratamiento de aspectos antropológicos y de las ciencias naturales. No obstante, no existe la intención de encontrar aquí la formación de un esquema universal de una secuencia de formaciones, o de un modelo estructural válido para cualquiera de las formas concretas del desarrollo del capitalismo. Marx alerta ante la utilización de su teoría como “llave universal” (MEW, 19, 112) en lugar de utilizarla como hilo conductor para la investigación de cada desarrollo histórico particular y concreto; al tiempo que sobre el concepto de *formación social* nunca hizo una formulación heurística de manera cuidadosa en *La ideología alema-*

na. Entonces los conceptos teóricos centrales no pueden ser más que un “compendio de los resultados más generales, abstraídos de la consideración del desarrollo histórico de los hombres” (MEW, 3, 27).¹⁰ A lo sumo lo que puede aportar es a “facilitar la ordenación del material histórico, para indicar la sucesión en serie de sus diferentes estratos” (ibíd.).¹¹ El modelo teórico-práctico aplicado aquí del concepto *formación social* se realiza en artículos históricos tales como *La lucha de clases en Francia, El 18 brumario de Luis Bonaparte y La guerra civil en Francia* (cf. Engelberg, 1980; Jaeck, 1985, 1988).

En la cuestión de la aplicabilidad concreta de las dimensiones del concepto de *formación social* se diferencian por lo tanto la dimensión sistemático-teórica (económica) y la dimensión histórica (social general) del concepto (Bohlhagen 1966). En Marx, la primera corresponde al plano de expresión económica de las leyes; como Marx enunció en la *Introducción a la Contribución a la crítica de la economía política*, él entrega la “anatomía” de la sociedad burguesa que es la llave para la “comprensión de la estructuración de las relaciones de producción de todas las formas de sociedad desaparecidas cuyas ruinas y elementos se halla edificado” (MEW, 42, 39).¹² Lo anterior no puede de ninguna manera referirse a concretización histórica, pues de otra manera se mezclarían todas las “diferencias históricas” y se verían “todas las formas sociales como burguesas” (ibíd.). En este sentido la *Contribución a la crítica de la economía política* no explica ningún tipo real, sino un modelo teórico cuya vali-

dez para su desarrollo en los diferentes países está atada a condiciones básicas necesarias.

Referido a la capitalización de la agricultura rusa caracterizada por las comunidades rurales, Marx deja claro que aquí, en lugar de la conversión de “una forma de propiedad común en propiedad privada” de Europa Occidental, se trata de “la transformación de una forma de propiedad privada en otra forma de la propiedad privada” (MEW, 19, 243, 401)¹³ y generaliza estas conclusiones, a partir del perfeccionamiento de modelos sobre las formas precapitalistas en su obra *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*, en la cual trata el concepto del gran desarrollo progresivo de la propiedad colectiva (primaria) y la propiedad privada (secundaria) en las que se basan las formas sociales (Engelberg/Küttler, 1978, 254-92), el cual explica a través de una intencionada analogía el concepto de formación geológica (MEW, 19, 386): “la forma arcaica o primaria” contiene “una serie de 71 estratos de diferentes edades, de los cuales se encuentran uno encima del otro” (398) lo que “nos revela (...) una secuencia de tipos diferentes que caracterizan diferentes épocas consecutivas” (ibíd.); al contrario de lo que ocurrió en Occidente, donde “se derrumbó la propiedad colectiva y surgió la producción capitalista separadas una de la otra por un inmenso espacio de tiempo, que engloba una completa secuencia de revoluciones económicas consecutivas y de evoluciones de las cuales la producción capitalista es solo la más joven” (397). Esta “formación secundaria, bien entendida, abarca la sucesión de socie-

dades que aluden desde la servidumbre hasta la esclavitud” (404). El capitalismo perteneciente a las formas de explotación y propiedad privada posee carácter de transición a través de su dualismo de apropiación privada y socialización de las fuerzas productivas al final de esta secuencia de formaciones, como en el caso de las comunidades rurales rusas todavía con propiedad colectiva de la tierra y ya con propiedad privada de la casa, los establos, el ganado y los instrumentos (430 y ss., sobre este tema Küttler, 1976, Eichhorn/ Küttler, 1999).

De manera general, aquí se muestran dos principios de “desarrollo” en relación y contradicción, aplicados en la formación del pensamiento de Marx: por un lado se refiere a una teoría de las clases y de la revolución desde la perspectiva definida de la toma del poder por la revolución y la dictadura del proletariado; mientras que por otro lado, se muestra un concepto de “desarrollo” en un sentido amplio que de manera directa no tiene el mismo significado que los procesos históricos en el curso del aseguramiento continuo de la existencia civilizada y social de la humanidad por las respectivas condiciones de producción y reproducción alcanzadas y su alto desarrollo, lo cual no excluye contratiempos por el estancamiento o, incluso, revoluciones; pero de manera general muestra una tendencia de desarrollo del proceso de formación.

En el conjunto de las diferentes fases de desarrollo desde *La ideología alemana* hasta los borradores de cartas a Sassulitsch (1881), pueden distinguirse tres dimensiones de la historia de las formaciones y de formaciones estruc-

turales: *en primer lugar* como proceso general de producción y reproducción como una formación de la sociedad; *en segundo lugar* como anatomía de la sociedad burguesa (MEW, 13, 8), es decir como sistema económico global y de toda la sociedad del capitalismo industrial desarrollado (con una controvertida analogía a formas sociales precedentes); y *en tercer lugar* como secuencia de desarrollo en los diferentes planos diacrónicos y sincrónicos, y las formas de las sociedades de propiedad colectiva y propiedad privada (Engelberg/Küttler, 1978, 719 y ss.). Se incluye además la “*determinación natural*, subjetiva y objetiva, tribus, razas etc.” y con ello las relaciones familiares y sexuales (*El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*). Este momento aparece en el contexto del análisis de la formación la mayoría de las veces como descripción de los resultados destructivos y limitantes del desarrollo del capitalismo (Tjaden, 1990b).

4. El concepto de MARX de la definición de la historia como desarrollo progresivo de las formaciones socio-económicas y posteriormente el análisis de las sociedades concretas en su desarrollo y estructura, ha tenido una recepción contradictoria. Una línea de recepción más indirecta parte de la conexión parcial y fundamentalmente crítica de la obra original de Marx con el desarrollo de la historiografía y las ciencias sociales a partir del último tercio del siglo XIX (Hobsbawm, 1968, 100 y ss., 204 y ss.). Este enfoque fue tan novedoso principalmente por su relación entre la historia y el materialismo, que

dependían fundamentalmente de elementos heurísticos en las tendencias del desarrollo de la ciencia (Jaeck, 1988m 11f), a los cuales el enfoque de Marx les dio un impulso innovador y con un efecto duradero, fundamentalmente en relación con los métodos del análisis socio-económico de la estructura y el análisis histórico de la formación de sociedades concretas (Iggers, 1994, 63 y ss.).

El concepto de *formación social* sirvió al mismo tiempo como base teórica para el movimiento obrero y como punto de partida ideológico (Florath, 1999). En el marxismo de la Segunda Internacional dominó la sistematización del enfoque de formación hacia los procesos modernos de transformación y revolución; mientras que para Lenin el *Prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política*, supuso un intento de sistematización en el cual destaca la transformación completa de la sociedad a través de las relaciones de producción reinantes (VF, LW1, 28-133; *Karl Marx*, LW, 21, 43-46).¹⁴ Es allí donde LENIN ve una función sistemática e histórica del concepto, como “idea fundamental de un proceso de desarrollo natural e histórico de las formaciones sociales económicas” (LW 1, 128) sin que “todavía exista por supuesto la sociología” (131). La unilateralidad de esta y otras recepciones se debe, por tanto, al desconocimiento parcial de textos claves como *La ideología alemana* y *Fundamentos de la crítica de la economía política*, extractos posteriores y de los borradores de carta a Sassulitsch. Pero más allá de eso, la acentuación de Lenin de las relaciones

dominantes de producción como estructura fundamental de la sociedad y la acentuación de la inevitable relación con el sistema dirigido, a pesar de los elementos retrógrados, a demostrar el carácter capitalista de Rusia y su madurez para una revolución proletaria (Küttler, 1978).

La canonización del leninismo por parte de Stalin redujo la proyección de la historia universal al surgimiento y establecimiento del socialismo en un país. Así mismo la recepción del concepto de *formación social* estuvo estrechamente relacionado con el de desarrollo de la teoría de la formación a partir del XX Congreso del PCUS (1956), la cual se basaba en la concepción sistémica de formación social en Lenin. La perspectiva histórico materialista sobre la historia y la sociedad se concentra solo en un aspecto: la transición al socialismo en una época de coexistencia con el sistema capitalista mundial (Kelle/Kowalson, 1975; 1981). Al mismo tiempo destacar la *formación social* sirve de base heurística para la historiografía y la sociología (Bollhagen 1996).

En el marxismo occidental se discutió en torno al concepto de *formación social*, relacionado fundamentalmente con otros conceptos básicos. Los paralelismos y similitudes con los debates en el Este muestran que los planteamientos de Marx influenciaron las discusiones sobre la transición del feudalismo al capitalismo y sobre la esencia de las sociedades precapitalistas (tradicionales y agrarias). Además se discutió el término en su aplicación histórico-metodológica y sus elementos histórico-estructurales (cf. Küttler/Lambrech, 1978).

Desde el punto de vista filosófico general y teórico-social el concepto de formación fue sobre todo tema parcial de los debates sobre la teoría de clase y la teoría de la revolución, expuestas por Marx, y sobre la relación de las formas de producción y la estructura de toda la sociedad; en este contexto fundamentalmente sobre la base y la superestructura. Había conceptos sobre la coordinación de las formas de producción y de la *formación social* en una compleja concepción multiestructural de la sociedad, como por ejemplo en el caso de Althusser (*Por Marx*; cf. Wolpe, 1980); sobre la subordinación de las formaciones sociales a la determinación y la diferenciación de las formas de producción, así como a la inversa, sobre la determinación de las formas de producción en relación directa con las formaciones sociales y su expresión irregular, como por ejemplo en el proceso de la revolución burguesa (Poulantzas, 1968).

En la década de los 80 del siglo xx reapareció en el fondo la discusión sobre el concepto de formación en el seno de los izquierdistas occidentales; fundamentalmente los profundos cambios socioeconómicos y culturales derivados del derrumbamiento del socialismo de Estado demandaba nuevos conceptos globales en las teorías referentes a la sociedad y la historia (Hobsbawm, entre otros, 1999). La contradicción con el capitalismo de alta tecnología y la globalización exigen considerar cambios en la forma de producción (Haug, 2001). Una prueba del principio de Marx de definir la historia como desarrollo de *formación social* aparece en relación

con la complejidad social, económica, ecológica y cultural de manera general, y de la creciente diferenciación de los procesos revolucionarios a partir del

último tercio del siglo xx; pues una teoría de la formación desarrollada a partir de dichos aspectos todavía está pendiente (Eichhorn/Küttler 1999).

Wolfgang Küttler

Traducido del alemán por:
TAYCEL MARTÍNEZ SUÁREZ

Notas

¹ [En español: C. Marx: *Tesis sobre Feuerbach* (10), en C. Marx-F. Engels: *Obras escogidas*, t. 1, Editorial Progreso, Moscú, 1973, p. 9].

² [En español: Carlos Marx: Carta a Annenkov (Bruselas, 28 de diciembre, 1846), en Carlos Marx-Federico Engels: *Cartas sobre El capital*, Editora Política, La Habana, 1983, p. 26].

³ [En español: *Ibidem*, p. 26].

⁴ [En español: Carlos Marx: *Contribución a la crítica de la economía política* (Prólogo), Editora Política, La Habana, 1966, pp. 11-12].

⁵ [En español: Carlos Marx: *El capital* (Prólogo), Ediciones Venceremos, La Habana, 1965, p. XXII].

⁶ [En español: Carlos Marx: “Introducción a la crítica de la economía política”, en *Contribución a la crítica de la economía política*, Editora Política, La Habana, 1966, p. 269].

⁷ [En español: Carlos Marx: *Contribución a la crítica de la economía política* (Prólogo), Editora Política, La Habana, 1966, p. 13].

⁸ [En español: *Ídem*].

⁹ [En español: *Ídem*].

¹⁰ [En español: Carlos Marx-Federico Engels: *La ideología alemana*, Edición Revolucionaria, La Habana, 1966, p. 26].

¹¹ [En español: *Ibidem*, pp. 26-27].

¹² [En español: Carlos Marx: “Introducción a la crítica de la economía política” (Apéndice), en *Contribución a la crítica de la economía política*, Editora Política, La Habana, 1966, p. 264].

¹³ [En español: Carlos Marx: Carta a Vera J. Zassulich (8 de marzo de 1881), en Carlos Marx-Federico Engels: *Cartas sobre El capital*, ed. cit., p. 311].

¹⁴ LW: Abreviatura en alemán para: W. I. Lenin: *Werke*. (40 Bände, 2 Ergänzungsbände, Register, Vergleichendes Inhaltsverzeichnis). [V. I. Lenin: *Obras*. (40 tomos, 2 tomos complementarios, Índice comparado) publicado por la Editorial Dietz-Verlag de Berlín. (*N. de la T.*).

Bibliografía

BOCK H. y R. PÖLSE (Ed.): *Aufbruch in die Bürgerwelt. Lebensbilder aus Vormärz und Biedermeier* (*El resurgir de*

la burguesía. Crónicas del período pre-marzo y el Biedermeier), Münster, 1994.

- BOLLHAGEN, P.: *Soziologie und Geschichte (Sociología e Historia)*, Berlín/RDA, 1996.
- COLECTIVO DE AUTORES: *Das Manifest heute - 150 Jahre Kapitalismuskritik (El Manifiesto hoy - 150 aniversario de la crítica al capitalismo)*, Hamburg, 1999.
- EICHHORN, W. y W. KÜTTLER: "Geschichte in möglichen Perspektiven denken. Formationsentwicklung im 19. und 20. Jh." ("Pensar la historia desde diferentes perspectivas. Desarrollo de las formaciones sociales en los siglos XIX y XX"), en *Sitzungsberichte der Leibniz-Sozietät (Actas de reunión de la Sociedad Leibniz)*, Berlín, 1999, 7ma. ed., pp. 7-52;
- ENGELBERG, E.: *Theorie, Empirie und Methode in der Geschichtswissenschaft (Teoría, empirismo y método en la historiología)*, Berlín, RDA, 1980.
- _____ y W. KÜTTLER (Ed.): *Formationstheorie und Geschichte, Studien zur historischen Analyse ökonomischer Gesellschaftsformationen im Werk vom Marx, Engels und Lenin (Teoría de la formación e historia. Estudios sobre el análisis histórico de las formaciones socio-económicas en la obra de Marx, Engels y Lenin)*, Berlín, RDA, 1978.
- FLOPATH, B.: "Historiographie der Arbeiterbewegung. Eine europäische Subkultur und ihre Geschichtswissenschaft", (Historiografía del movimiento obrero. Una subcultura europea y su historiología) en W. KÜTTLER (Ed.): *Das lange 19. Jahrhundert. Personen-Ereignisse-Ideen-Umwälzungen. Ernst Engelberg zum 90. Geburtstag (El largo siglo XIX. Personas-Sucesos-Ideas-Revoluciones)*, t. 2, Berlín, 1999, pp. 213-262.
- FÖSTER, W. (Ed.): *Studien zur Vorgeschichte des historischen Materialismus I: Bürgerliche Revolution und Sozialtheorie (Estudios sobre los antecedentes del materialismo histórico I: Revolución burguesa y teoría social)*, Berlín, RDA, 1982.
- _____ : *Studien zur Vorgeschichte des historischen Materialismus II: Gesellschaftslehren der klassischen bürgerlichen deutschen Philosophie (Estudios sobre los antecedentes del materialismo histórico II: Sociología de la filosofía alemana burguesa clásica)*, Berlín, RDA, 1983.
- GRANDJONC, J.: *Communisme-Kommunismus-Communism. Origine et développement international de la terminologie communautaire prémarxist des utopistes aux néo-bouvistes 1785-1842*, 2 tomos, Schriften aus dem Karl-Marx-Haus (Escritos de la Casa Karl Marx), 39, pp. 1-2, Trier, 1989.
- HAUG, W. F.: "Die Produktionsweise denken" ("Pensar los modos de producción"), en H. J. Bieling y otros (Ed.): *Flexibler Kapitalismus. Analyse-Kritik-Politische Praxis. Frank Deppe zum 60. Geburtstag (Capitalismo flexible. Análisis-Crítica-Práctica filosófica. Por el 60 cumpleaños de Frank Deppe)*, Hamburgo, 2001, pp. 36-53.
- HERRMANN, J.: "Vorkapitalistische Gesellschaftsformationen und Historische Epochen" ("Formaciones sociales precapitalistas y épocas históricas"), en *Sitzungsberichte der Leibniz-Sozietät (Actas de reunión de la Sociedad Leibniz)*, Berlín, 1999, H. 7, pp. 73-92.

- _____ y J. KÖHN (Ed.): *Familie, Staat und Gesellschaftsformation. Grundprobleme vorkapitalistischer Epochen einhundert Jahre nach Friedrich Engels' Werk: "Der Ursprung der Familie, des Privateigentums und des Staates"* (*Familia, Estado y formación social, problemas básicos de las épocas pre-capitalistas a cien años de la obra de Federico Engels: "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado"*), Berlín, RDA, 1988.
- HOBBSAWM, E.: "Was haben Historiker Karl Marx zu verdanken?" ("¿Qué tienen los historiadores que agradecerle a Karl Marx?") (1968), en *Wieviel Geschichte braucht die Zukunft? (¿Cuánta historia necesita el futuro?)*, Munich, 1998, pp. 186-203.
- IGGERS, G. G.: *Geschichtswissenschaft im 20. Jh. Ein kritischer Überblick im internationalen Zusammenhang (Historiografía en el siglo xx. Una visión crítica en el contexto internacional)*, Gotinga, 1994.
- JAECK, H. P.: "Die materialistische Erklärung des gesellschaftlichen Formationsprozesses. Zur Entstehung des Kategoriensystems der dialektisch-materialistischen Geschichtsauffassung von Karl MARX und Friedrich Engels" ("La explicación materialista del proceso de formación social. Sobre el surgimiento del sistema de categoría de la corrupción dialéctico-materialista de la historia de Marx y Engels"), en *Engelberg/Küttler*, 1978, pp. 19-90.
- _____ : "Geschichtswissenschaftliche Erklärungen, Erklärungsprobleme und die Marxsche Theorie der historischen Formierung der Gesellschaft" ("Interpretaciones históricas, problemas de la interpretación y la teoría de Marx de la formación histórica de la sociedad"), en Küttler, 1985, pp. 237-288.
- _____ : *Genesis und Notwendigkeit. Studien zur Marxschen Methodik der historischen Erklärung (Génesis y Necesidad. Estudios sobre la metodología de Marx de la interpretación de la historia) (1845/46 bis 1859)*, Berlín, RDA, 1988.
- KELLE, W. y M. KOWALSON: *Der Historische Materialismus. Abriss der marxistischen Gesellschafts-theorie (El materialismo histórico. Compendio de la teoría marxista de la sociedad)*, Berlín, RDA, 1975.
- _____ : *Theorie und Geschichte (Teoría e Historia)*, Berlín, RDA, 1981.
- KOSSOK, M.: *1789 und die neuen Alternativen gesellschaftlicher Transformation (1789 y las nuevas alternativas para la transformación social)*, Sitzungsberichte der AdW (Actas de reunión de la Academia de Ciencias), G 9, Berlín, RDA, 1989.
- KRÄDER, L. (Ed.): *Studies of Morgan, Phear, Maine, Lubbock. Transcribed and edited, with an Introduction by Lawrence Krader*, Assen, 1972.
- KÜTTLER, W.: "Inhaltsbestimmung und Periodisierung von Gesellschaftsformationen in Marx' Briefentwürfen an Vera Zasulich" ("Determinación del contenido y periodización de las formaciones sociales en los borradores de las cartas de Marx a Vera Zasulich"), en H. BARTEL y otros (Ed.): *Evolution und Revolution in der*

- Weltgeschichte (Evolución y revolución en la historia universal)*, t. 1, Berlín, RDA, 1976, pp. 217-246.
- _____: *Lenins Formationsanalyse der bürgerlichen Gesellschaft in Russland vor 1905. Ein Beitrag zur Theorie und Methode historischer Untersuchung von Gesellschaftsformationen (Análisis de Lenin de la formación de la sociedad burguesa en Rusia antes de 1905. Una contribución a la teoría y al método de la investigación histórica de las formaciones sociales)*, Berlín, RDA, 1978.
- _____: *Das geschichtswissenschaftliche Erbe von Karl Marx (La herencia historiográfica de Karl Marx)*, Berlín, RDA, 1983.
- KÜTTLER, W. y L. LAMBRECHT (Ed.): *Gesellschaftsformationen in der Geschichte (Las formaciones sociales en la historia)*, AS 32, Berlín Oriental, 1978.
- POULANTZAS, N.: *Politische Macht und soziale Klassen (1968)*, Fráncfort del Meno, 1980.
- TJADEN, K. H.: “Gesellschaftsformation, Formationsfolge und -gliederung”, en *EE* 2, 1990a, pp. 348-363.
- _____: *Mensch - Gesellschaftsformation - Biosphäre. Über die gesellschaftliche Dialektik des Verhältnisses von Mensch und Natur (Hombre-Formación social-Biosfera. Sobre la dialéctica social de la relación entre el hombre y la naturaleza)*, Marburgo, 1990b.
- TÖKEI, F.: *Zur marxistischen Geschichtstheorie (Sobre la teoría marxista de la historia)*, 3 t., Budapest, 1977.
- WOLPE, H.: “Introduction”, en *The Articulation of Modes of Production. Essays from Economy and Society*, London, 1980, pp. 1-43.

Publicado en:
Revista Internacional Marx Ahora No. 37/2014,
Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.